

Cadereyta, el espacio tangente de la sultana del norte

Corresponsalía de Mexi

Cadereyta Jiménez, Nuevo León, situado a treinta y tres kilómetros de la Ciudad de Monterrey, el municipio de Cadereyta tiene en la historia de la región un lugar en el génesis de la sultana nortea, debatiéndose en ello desde hace algunos lustros entre el superviviente trabajo del campo y el influjo siempre modernizador de la industria. Desde sus inicios, el municipio se ubicó en un lugar geográficamente privilegiado, pues sus primeros pobladores, entre los que se encontraban indígenas chichimecas y tlaxcaltecas, se asentaron en un fértil islote rodeado por los ríos San Juan y Santa Catarina, lugar en el que en 1637 sería oficialmente nombrado por una diligencia militar al mando del Capitán Luis de Zúñiga como villa perteneciente al Nuevo Reino de León, convirtiéndose en el segundo asentamiento más importante de la demarcación.

La actividad agrícola y ganadera ha tenido un papel importante en la economía de Cadereyta Jiménez, sin embargo el desarrollo industrial no ha sido ajeno a la vida del municipio; pues si desde la época colonial Cadereyta destacó como centro poblacional, a la llegada del ferrocarril el municipio contó con su propia estación, la de San Juan, a la par de que dicho medio de comunicación detonó el trabajo de manufacturación con la establecimiento de una fábrica de escobas en 1892. De la industria de manufactura, con el tiempo el municipio ha llegado a albergar un tipo de

industria que se contrapone al proyecto que lo a lo largo sus pobladores han ido urdiendo en la historia.

La localidad de San Juan, donde se encuentra la antigua estación de ferrocarril, es el ejemplo vivo de dicha contraposición de proyectos, pues en la época reciente ha tenido que enfrentar los estragos que trae consigo la explotación de los recursos por parte de la industria: afectaciones visibles en la grave contaminación del suelo y de las cuencas de agua para riego y de consumo humano, las cuales ocasiona serios problemas a la salud de los pobladores, peligro que va en aumento.

La delegación de San Juan, pese a ser un pequeño poblado alejado de la gran urbe reputa ser la cuna del beisbol en México, obsequio de los obreros norteamericanos que instalaron las vías del ferrocarril; eso es anecdótico pues dicho asentamiento mejor podría asociársele en su colindancia con la refinería "Ing. Héctor R. Lara Sosa" de Petróleos Mexicanos, un monstruoso complejo que en su época fu considerado la refinaría más grande de América Latina, hoy treinta y seis años después se ha convertido en un silencioso símbolo para el sostenimiento del depreciado estatus que el Estado tiene como bastión industrial en el país. De esa vecindad es de donde surgen los problemas más importantes que el poblado de San Juan tiene en cuanto a afectaciones ambientales se refiere.

Si bien el contexto de la localidad es un tanto más complejo que el sólo desequilibrio medio ambiental, pues también se tienen en el escenario la presencia del crimen organizado y sus actos de barbarie, las referencias sirven bien para mostrar una analogía que deje ver a San Juan como una síntesis del panorama nacional. Por una parte alberga la refinería más rentable del país con un promedio diario de 181

mil barriles de petróleo, actividad productiva que sostiene la economía mexicana, pero que en contraste, frente al recrudecimiento de la violencia en la guerra contra el narcotráfico, ese municipio se ha visto matizado de enfrentamientos, ejecuciones y desapariciones.



Está el caso aun sin respuestas de la desaparición forzada de 38 trabajadores de la refinería, que en mayo de 2007 fueron privados de su libertad por un comando armado tras el término de la asamblea del Comité de Huelga de la sección 49 del Sindicato Nacional de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, en dónde se discutía una petición de aumento salarial. Sin duda un atentado que puede pensarse masivo, pero que no ha resonado en los medios de comunicación como lo

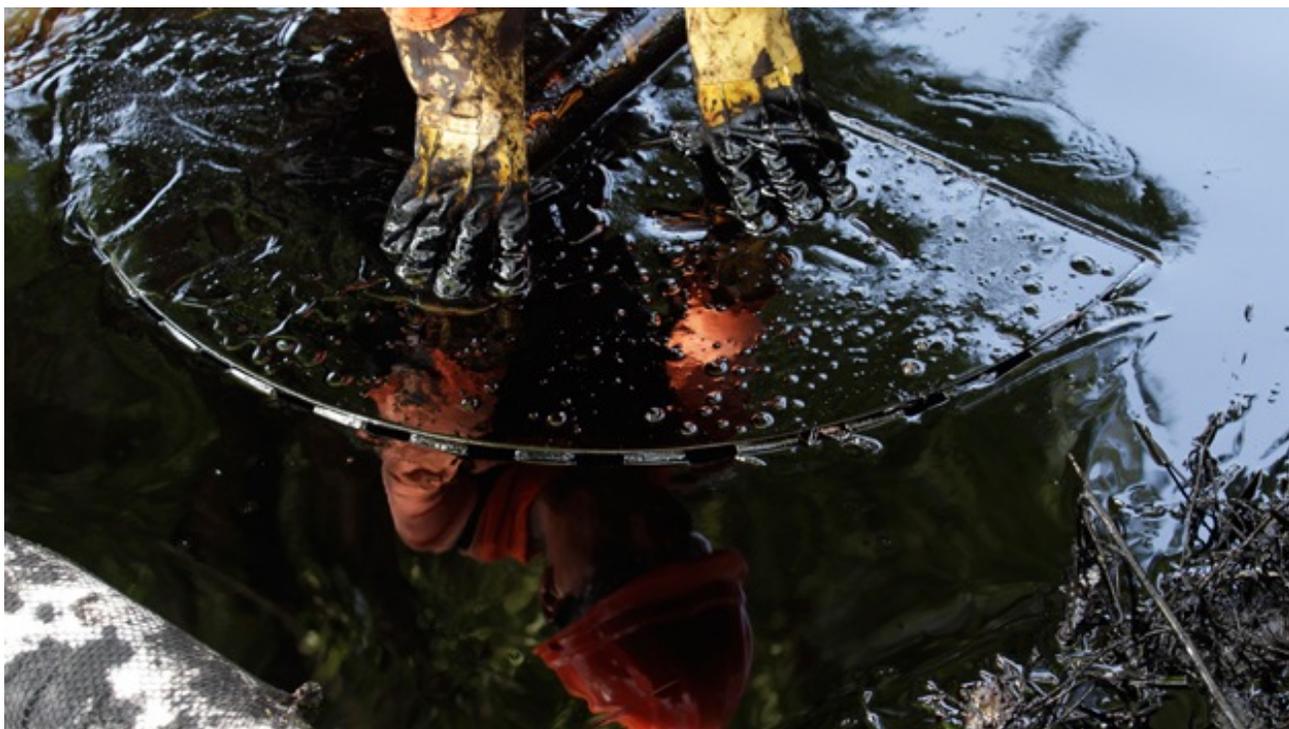
han hecho otros eventos similares de desaparición, esto a razón del enorme temor que los familiares de las víctimas resienten como testigos de la violencia en la zona.

Los intereses económicos actuales en el noreste mexicano no se alejan a la del resto del país, donde se traducen en la explotación de los recursos naturales, la depredación de flora y fauna, así como la contaminación de recursos tan vitales como lo es el agua. La depredación ambiental no es otro rasgo que escapa a esta síntesis, pues en agosto del año pasado tuvo lugar una fuga en los ductos de la refinería, presuntamente causada por una toma clandestina, que como resultado vertió sobre el Río San Juan una cantidad de crudo equivalente a 4000 barriles. Lo cual alarmó a sus pobladores sobre la sanidad del río del cual abastecen tanto su consumo personal como el de riego de sus cultivos y animales.

Tras el derrame en el Río San Juan, la alerta ambiental cobró relevancia para unos cuantos pobladores, que encabezados por el párroco de la iglesia La Merced, el llamado padre Don Chema, han logrado atraer la atención de los medios de comunicación como vía para que las autoridades den resolución a la constante amenaza que significa la refinería para su salud, pues aseguran que el derrame fue la gota que derramara el vaso, dado que desde la construcción del complejo industrial se han hecho manifiestas las alteraciones ambientales, que de ser visibles en el aire o en el agua, temen imaginar el silencioso daño que hará sobre su salud.

Por supuesto los pobladores temen por su propia seguridad al ser pocos quienes junto con el padre Chema van encaminando los esfuerzos por hacer cada vez más audibles sus demandas frente a las afectaciones ambientales. Y es que el miedo aún está presente en la memoria de estas personas, pues para ellos no fueron gratuitos aquellos pasajes del mes de mayo de

2012, cuando fueron hallados 49 cuerpos en la carretera libre a Reynosa, y es que para su caso saben que la línea que divide al gobierno y al crimen es bastante delgada; sin embargo han afirmado que persistirán en sus intenciones de organización, sabiendo que una de las dificultades de su causa es convencer a más gente de la necesidad de atender las alteraciones ambientales.



Si bien, como dijimos, el caso particular del municipio de Cadereyta sirve de síntesis para nombrar dos grandes fenómenos de amenaza para la vida y la sociedad, también el ejemplo de éste municipio es útil para reflexionar sobre el espacio como proyecto político.

La inteligencia de una comunidad que construye su propia economía a partir de los recursos geográficos bajo los cual ha tenido a bien ampararse, es rebasada por la industria

capitalista, aquélla pretende garantizar los satisfactores más elementales de ese pequeño grupo organizado, es sustentable para él mismo, y en ello es un proyecto político propio. Por su parte, la lógica de la industria del capital, como en el caso de Cadereyta, se impone por sobre el proyecto democrático que a través de la historia han escrito sus pobladores, y con ello surge una grave contraposición entre ambos proyectos. En el caso, el municipio dedicado a la agricultura y ganadería, debe ahora compartir sus recursos como el agua con la alta demanda de la misma por parte de la industria petroquímica.

El discurso modernizador y desarrollista justificará siempre imposiciones de tal magnitud, se apropia sin reservas del espacio, y mata lentamente el proyecto originario que se tenía para el espacio. Así la alta toxicidad de la industria petroquímica hace cada vez más insostenible la agricultura en el poblado de San Juan, siquiera la propia vida humana en los límites con la refinería. Cadereyta Jiménez es uno de los muchos ejemplos de espacios que sufren la expansión del capital en el espacio.

**Las fotografías que acompañan este artículo fueron tomadas de la red.*

Transparencia en la UAM.

Solidaridad y resistencia, las mejores vías para la protesta.

Corresponsalía de Diomedidae (estudiante de licenciatura, UAM-X).

A partir de que se presentaran los resultados de las becas para Movilidad Nacional e Internacional de alumnos de licenciatura el día 1 de julio, los estudiantes de las 5 unidades (Xochimilco, Lerma, Azcapotzalco, Iztapalapa y Cuajimalpa) de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) mostraron su inconformidad ante las autoridades correspondientes de cada unidad académica debido al rechazo de la mayoría de los solicitantes para el segundo periodo del año (16-0).

Los estudiantes afectados e inconformes por las respuestas que les daban los encargados de cada una de las unidades decidieron concentrarse el día lunes 4 de julio en las instalaciones de rectoría general para obtener respuestas concisas por los hechos, pero tampoco el personal a cargo de Vinculación les dio una explicación clara. Después de más de 5 horas de espera para entablar un dialogo con el rector general Salvador Vega y León que en primera instancia se había informado estaba en una junta, se les dijo a los estudiantes que no se presentaría puesto que se encontraba fuera de la ciudad. La negación del rector para escuchar y apoyar a los estudiantes que ya habían sido aceptados en sus respectivos destinos fue la causa detonante para que decidieran tomar rectoría general como muestra de su inconformidad. Así la madrugada del martes 5 de julio los

estudiantes tomaron las instalaciones y solicitaron el apoyo de las cinco unidades. Tras esto los estudiantes organizaron asambleas para determinar la forma en que apoyarían a sus compañeros. Los resultados se mostraron favorables: la unidad Azcapotzalco y Xochimilco optaron por tomar las instalaciones de manera indefinida hasta que sus compañeros fueran escuchados.



Ante esto el miércoles 6 de julio la dirección de comunicación social de la UAM presento un comunicado donde se explicaba que la casa de estudios estaba imposibilitada de realizar actividades académicas y administrativas fundamentales para su funcionamiento y por ello actividades como: el proceso de admisión de alumnos de nuevo ingreso para

el periodo de otoño 2016, el pago de becas como manutención, madres solteras e incluso movilidad para aquellos a los que se les había sido otorgada, la elaboración de nómina del personal académico y administrativo de la unidad, la contratación de personal, entre muchas otras cosas, no podrían llevarse a cabo. Dicho comunicado provocó que la polarización entre todos los miembros de la comunidad se intensificara, no obstante se buscó la manera de mantener el apoyo y la unión de la comunidad.

Los alumnos de cada unidad presentaron un pliego petitorio general y por unidad de las inconformidades. Las exigencias principalmente por la falta de transparencia del uso y de la administración de los recursos de la institución dieron pie a peticiones de otro tipo. Entre sus mayores exigencias fue mantener un dialogo público con el rector, puesto que hasta ese momento no se había presentado a dialogar. La propuesta que dieron las autoridades a los estudiantes había sido duplicar el número de becas otorgadas para movilidad nacional e internacional a cambio de que regresaran las instalaciones de rectoría, no obstante el estudiantado no acepto esa negociación y decidió exigir el otorgamiento del 100% de las becas para aquellos que cumplieran con los requisitos.

Fue así por la consistencia que habían tomado los estudiantes que los rectores se vieron presionados a mantener un dialogo con la comunidad y se presentaron el sábado 9 de julio en las instalaciones de Rectoría General para negociar las exigencias. A pesar de que la principal causa de las protestas era la negación a la mayoría de los solicitantes de las becas de movilidad y que ese día se acordó que se les otorgarían, se pidió que continuaran con el dialogo al siguiente día, por ello la cita fue el domingo 10 de julio en las instalaciones del centro de difusión cultural "Casa Rafael Galván" ubicado en Zacatecas 94 Col. Roma Norte Del.

Cuauhtémoc debido a que no pudieron dar solución a todas las exigencias de los alumnos en la reunión del 9 de julio.



El estudiantado dio muestras de solidaridad y un grupo considerable de ellos asistió a “la marcha por el dialogo y la transparencia” el domingo 10 de julio de la glorieta de insurgentes a la casa Rafael Galván manifestando su inconformidad por el uso de los recursos y el famoso plan de austeridad que han manejado las autoridades de la Universidad. Así se hicieron oír con fuerte voz las protestas de los universitarios en las calles de la Colonia Roma. Una vez que llegaron a su destino e ingresaron a las instalaciones inicio un dialogo a las 14:00 hrs del domingo y concluyo a las 01:30 hrs del día lunes 11 de julio. Donde se establecieron los siguientes acuerdos.

a) La UAM cubrirá el 100% de las becas de movilidad para los alumnos que ingresaron solicitud y cumplieron con los requisitos establecidos en la convocatoria respectiva.

b) En consecuencia, los alumnos signaron el compromiso de liberar el edificio de la Rectoría General hoy, lunes 11 de julio, a las 03:00 horas.

c) Existe el acuerdo mutuo por continuar con el diálogo público y abierto, el próximo miércoles 13 de julio, a las 12:00 horas, en las instalaciones de la Unidad Iztapalapa de la UAM, con el fin de seguir avanzando en la discusión de los temas establecidos en la agenda conjunta.

Por lo tanto, a partir de hoy, lunes 11 de julio, se reanudarán las actividades en el edificio de la Rectoría General en horario de labores normal. Pero la UAM-X y la UAM-A proseguirán el paro de manera indefinida con el propósito de exigir el cumplimiento del pliego petitorio.

Además se hizo la solicitud de que no hubiera ningún tipo de represalias de los participantes del movimiento estudiantil y la explicación del Programa de Austeridad, además se hizo notar que la rectora de la UAM-X Patricia Alfaro negó aceptar ahí el pliego petitorio de la UAM-Xochimilco.

Los hechos anteriores son una muestra de los logros que un grupo de estudiantes pudo obtener con la unión entre cada uno de los estudiantes y algunos profesores para exigir sus derechos como miembros de la comunidad estudiantil y de una sociedad que se mostraba pesimista por las acciones que habían tomado y que ahora puede reflexionar sobre el avance logrado debido a la consistencia de las acciones emprendidas.

¡Digna, Libre y Soberna, la Metropolitana!

Las nuevas formas de control y represión social en México

- *El encapsulamiento, la contención, la represión y “dar la espalda”*
- *El neoliberalismo y la estrategia del topo*

El capitalismo neoliberal, caracterizado como un sistema de saqueo abierto de la riqueza natural de los países dependientes y de despojo del derecho a un trabajo digno que asegure las condiciones mínimas de vida para la sociedad, es más que nunca un sistema de muerte para la humanidad.

En los países dependientes de la metrópoli capitalista, como es el caso de México, el Estado actúa como un instrumento imperialista que necesita desarrollar y perfeccionar sus formas de control, contención y represión social para poder aplicar las reformas neoliberales que garanticen a las grandes empresas nacionales y transnacionales altas tasas de ganancia sin trabas de ningún tipo.

En todos los terrenos, el Estado elimina barreras que impiden o dificultan a las grandes empresas extranjeras aumentar sus ganancias a costa de la depredación de la ecología y los derechos humanos, incluida la libre manifestación de las ideas, la organización civil pacífica y la libre circulación por el país.

El neoliberalismo, en su política de despojo salvaje, impone al Estado mexicano un perfil que lo desenmascara como enemigo abierto de la sociedad, que no escucha, no ve ni responde a los reclamos más mínimos, porque entran en choque directo con los intereses del imperialismo. Se sientan las bases entonces, para una confrontación directa con la sociedad,

donde la lucha de clases se hace más visible.

En los últimos meses hemos visto que la estrategia del Estado como aparato represivo para el control social, se nutre de nuevas formas de contención para impedir o minimizar la inconformidad social que crece todos los días ante la embestida de las reformas estructurales. No son formas descubiertas en México, sino en otros países que han enfrentado antes la resistencia y lucha social anticapitalista.

Nos hemos sorprendido ante las técnicas de “encapsulamiento” de las manifestaciones por parte de los granaderos, del intento de evitar que los contingentes de maestros ingresen a la Ciudad de México y del cerco para impedir la recuperación del Zócalo, que ha sido despojado por el gobierno capitalino como espacio público para la libre manifestación de las ideas.

El hecho más reciente que nos llama la atención es que ante el intento de diálogo de los maestros para continuar la marcha hacia el Zócalo, los granaderos le dieron la espalda a miles de manifestantes, lo cual representa un mensaje evidente de desprecio y de una política de topo de un Estado que no está dispuesto a escuchar, ni responder a los reclamos sociales, ya ni siquiera de forma simulada como lo hacía en años pasados.

La táctica de “dar la espalda” tiene varios significados, unos evidentes y otros ocultos, que definen el nuevo rostro del Estado neoliberal mexicano. Pasemos a enumerar algunos.

1. El “dar la espalda”, además de ser un mensaje evidente de desprecio (no te veo, no te escucho, no me importas), simboliza la política impuesta y asumida por el Estado neoliberal mexicano en el nuevo contexto

mundial. Las grandes multitudes de inconformes no importan ni son dignas de diálogo, porque los intereses del capital entran en contradicción directa con las necesidades de la sociedad en todos los niveles y el Estado como instrumento del capital debe asumir el papel de sordo. Entonces lo que adopta es la “política del topo”, que consiste en esconderse para no ver. Dar la espalda es eliminar de mi mirada a un interlocutor que no vale la pena.

2. “Dar la espalda”, en un sentido más encubierto, es mostrar el trasero y lo que significa el adversario para mí. En las charlas populares es común escuchar a un sujeto que invita a su interlocutor a besarle el trasero, como un gesto para denigrarlo. El análisis freudiano de tal conducta, relaciona la suciedad que atribuimos a la zona anal como conducto del excremento. En el fondo, el mensaje de volver la espalda es “la mierda” que significa el adversario para mí.
3. El desprecio de las clases dominantes hacia los dominados está simbolizada en el “dar la espalda” a quienes considera inferiores, “sucios”, “desordenados”, “feos”, “vándalos”, “delincuentes”, “pobres”, “chusma”. Los términos empleados, se asocian a nivel encubierto con el trasero, que debe expulsar todo lo que no sirve para mandarlo al caño y convertirlo en estiércol.
4. Desde el psicoanálisis freudiano, la represión de la zona erógena anal (que ha perdido su significación erótica en el curso de la evolución), se refleja en el orden, la limpieza, la escrupulosidad, la avaricia y la tenacidad, que fácilmente se convierten en obstinación, cólera y tendencia a la venganza. Resulta lógico entender entonces el discurso oficial de “restablecer el orden” a toda costa cuando la protesta social amenaza el sistema de privilegios de las clases

dominantes. Un Estado que en su cerrazón al diálogo se niega a escuchar y criminaliza la lucha social, abre también las puertas a nuevas formas de resistencia social más directa y eso lo sabe el Estado y se prepara para ello.

5. La eliminación de personas y grupos que se contraponen al proyecto neoliberal de despojo, se simboliza con la expulsión, eliminación de cuerpos “extraños” y en el “encapsulamiento” de todo lo que ponga en riesgo al capital. La intención es evitar que se concentre en un punto la lucha de la sociedad. Es mejor mantener dividida la protesta que concentrada en un lugar, pues así se debilita al movimiento y se oculta la dimensión real del hartazgo social.



Maestros encapsulados en la CDMX

En lo general, el movimiento social centra sus esfuerzos en reunir fuerzas para obligar al Estado a echar abajo las reformas estructurales. En lo que viene, las dimensiones de la inconformidad irán creciendo, aunque a diferente ritmo en las distintas zonas del país. Sin embargo, el imperialismo parece haber impuesto al Estado mexicano la política de no escuchar a la sociedad y preparar sus cuerpos represivos y su legislación para criminalizar la protesta, pues el neoliberalismo viene por todo y no está dispuesto a ceder.

De continuar la situación como sigue, al movimiento social no le quedará más que DAR LA ESPALDA al Estado y echar a andar procesos de organización y estructuras de lucha para caminar hacia un nuevo proyecto de país con libertad, justicia y derechos humanos para todos.

Corresponsalía de Jorge.

Para apoyar a la red de corresponsalías de la Casa de todas y todos, escribe a corresponsalias@casadetodasytodos.org

Más de 100 detenidos y 30 heridos durante la protesta en Chihuahua

*Corresponsalía de compañeros en Chihuahua.

Más de cien detenidos, 30 heridos y 15 personas intoxicadas

con gas pimienta, fue el saldo que dejó la protesta realizada por más de 300 personas frente al Palacio de Gobierno de la Ciudad de Chihuahua el pasado miércoles 22 del presente.

Unos 200 agentes de las policías municipal y estatal impidieron el ingreso de los inconformes al inmueble, en su demanda de exigir la renuncia del gobernador César Duarte, acusado de corrupción y enriquecimiento ilícito. Los agentes arremetieron contra los inconformes y realizaron detenciones arbitrarias, administrando golpes y gases pimienta contra la multitud enardecida, que destruyó con palos y piedras parte del edificio en respuesta a la negativa de ingresar al inmueble, que fue bloqueado desde dentro por personal al servicio del Estado.

Los inconformes denunciaron que el gobernador utilizó personas infiltradas que atacaron el inmueble y provocaron la reacción de la policía para justificar la represión, método muy utilizado por los gobiernos priístas para contener la protesta social. Sin embargo, dicha provocación alentó en la multitud la violencia por el hartazgo contra la corrupción de la administración priísta.

La estrategia de infiltrar la protesta y culpar a “agentes externos” por la represión, se habría confirmado en las declaraciones del vocero de la Fiscalía General del Estado, que aseguró que entre los detenidos había 30 oaxaqueños y diez de otros estados del sur del país que llegaron en camiones para apoyar a los inconformes. Incluso menciona que **a uno de los detenidos se le aseguró una arma de fuego calibre .380 marca Glock, por lo cual será investigada la participación de personas ajenas al conflicto.**

La denuncia oficial difundida por los principales medios de comunicación aliados al gobierno, menciona **tres patrullas**

dañadas, “de las cuales fueron sustraídas cuatro armas de fuego de alto poder, dos armas largas calibre .223 automáticas y dos pistolas calibre .9mm”. Se añaden 18 agentes policiacos heridos, pero nunca se habla de los ciudadanos lesionados durante la represión. Los detenidos son acusados por los delitos de daños al patrimonio histórico, lesiones, sedición y botín.

A lo largo del país se registran a diario protestas de distintos grupos sociales que han llegado a niveles de hartazgo contra el sistema de despojo y corrupción cínica con que actúan los gobernantes, protegidos por las leyes y al amparo de los cuerpos policiacos. Chihuahua sólo fue un botón de muestra del polvorín en que el mal gobierno ha convertido el país.

La violencia desatada por el Estado de todos los niveles a lo largo y ancho de la república, busca crear miedo entre quienes se atreven a desafiar la política de despojo y corrupción del sistema, que ha llegado a niveles inéditos en la historia nacional con la aplicación de las reformas estructurales.

En Chihuahua, el magisterio disidente denunció que durante la protesta contra Duarte, policías realizaron la detención arbitraria de cinco maestros, y hasta este jueves por la noche no sabían nada de su paradero.

“La policía persiguió a un grupo de estudiantes de la Normal Rural “Ricardo Flores Magón” de Saucillo, Chih., con el objetivo de detenerlas –cosa que no lograron-, además de golpear a una estudiante de aquella institución; un docente fue brutalmente golpeado por las hordas fascistas de César Horacio Duarte Jáquez -Gobernador Constitucional de Chihuahua-, todo ello por el simple hecho de desplegar una

manta enfrente del Palacio de Gobierno y tomarse unas fotos al término de la marcha-mitin en repudio a los hechos que acontecieron en Nochixtlán, Oaxaca”.

Nochixtlan y el sentir del pueblo oaxaqueño II

Video realizado por la Casa, recogiendo testimonios de hermanas y hermanos oaxaqueños sobre los sucesos del 19 de junio en Nochixtlan, Oaxaca. Los testimonios son corresponsalía de Sofía, compañera del magisterio.

La lucha magisterial es la lucha del pueblo de Oaxaca

“Al final me quedé con un ardor en los ojos y la cara pero con un buen sabor de boca

porque un señor me dijo: “no maestra aunque el gobierno crea que va ganar,

ustedes están ganando todas las batallas porque en cada desalojo el pueblo les está respondiendo apoyándolos;

eso maestra es su mayor triunfo”

Testimonio de Maestra, durante la agresión policiaca

Cd. Ixtepec. 17 de junio 2016.

“Vinieron a golpear, pero también ellos fueron golpeados”.

Testimonio de Maestra, durante la agresión policiaca

Cd. Ixtepec. 17 de junio 2016.

La lucha magisterial ha alcanzado una movilización inédita. En este conflicto de clase, los trabajadores de la educación no sólo velan por sus derechos laborales, sino han emprendido una lucha por la defensa de la educación pública. Es esta una de las razones por las que padres de familia y estudiantes se han unido de diversas formas. Es una resistencia encabezada por el magisterio, cuya base reposa en el pueblo. Es esta una de las características que en estos tiempos diferencia el proceso de la lucha magisterial.

En la región del Istmo de Tehuantepec, así como en otras regiones de la entidad oaxaqueña, se ha hecho presente la voz popular. Es que ahora dicen que el pueblo ya despertó y tiene plena conciencia del despojo que intenta perpetuar el Estado mexicano. En estas jornadas, una de las primeras manifestaciones de solidaridad se reflejó en la primera marcha en el municipio de Juchitán el día 20 de mayo, a la que acudieron un gran número de personas de este y otros municipios aledaños.

Esta movilización pacífica fue la antesala de otras marchas, y así en Ixtepec el día 25 de mayo salió a manifestarse un extenso sector de la población; alrededor de 3500 personas se enfilaron a la lucha del magisterio, a la que además llegaron personas de localidades vecinas de Chihuitán, Laollaga, y Tlacotepec. Con mantas y cartulinas; jóvenes, niños,

ancianos, profesores y colectivos enaltecieron lo que ha sido una de las movilizaciones mayúsculas en esta localidad. Los reclamos figuraban uno sólo: la abolición de las reformas neoliberales; con énfasis en la mal llamada reforma educativa, y la liberación de los presos políticos.

La convocatoria se fue extendiendo a otras localidades y a la semana siguiente, en el municipio de Espinal e Ixtaltepec los padres de familia, estudiantes, y alumnos salieron a marchar. Asimismo ocurrió en Tehuantepec, Salina Cruz, Matías Romero, Zanatepec, entre otras localidades del Istmo.

El agravio empezaba a ser colectivo en la medida que los profesores se habían reunido con los padres de familia; quienes fueron informados sobre la pretensión del gobierno mexicano de privatizar la educación. Con el transcurso de los días, los padres de familia y los profesores habían emprendido una organización que ya se encaminaba a la resistencia.

Ante la negación de diálogo por parte del gobierno, en las primeras semanas del mes de junio, la resistencia se acrecentaba y con ella la represión del Estado. Las primeras barricadas se instalaron en Juchitán, en el cruce de la carretera del canal 33 y la Panamericana. En paralelo, el sector educativo y los estudiantes normalistas se organizaban para la liberación de la caseta de la súper carretera en Ixtepec.

En Salina Cruz los petroleros también se han solidarizado también con la lucha magisterial, quienes habían tomado la refinería. En el municipio colindante de Tehuantepec, los pobladores mantenían bloqueado el Puente de fierro.

El bloqueo en Zanatepec fue desalojado por los policías, pero posteriormente fue instalado nuevamente.

En Jalapa del Marqués y Tequisistlán el pueblo dio la lucha contra la policía que finalmente logró desalojar el bloqueo carretero.

Los pueblos de Ixtepec, de Laollaga y de Chihuitán, también dieron la lucha ante la agresión policiaca efectuada en la vía de la súper carretera, el pasado viernes 17 de junio; cuando los maestros se encontraban manifestándose de manera pacífica en la caseta de cobro de dicha vía vehicular.

Esta lucha que ya es del pueblo, es también una lucha pacífica que el gobierno ha tratado de doblegar de diversas maneras, pero no lo ha conseguido. Al contrario la lucha se va fortaleciendo, pese a las múltiples agresiones del Estado mexicano.

Finalmente las intimidaciones pronunciadas por Aurelio Nuño se están llevando a cabo; desde los pagos inhabilitados de las últimas quincenas, al profesorado de nivel preescolar en la región del Istmo. Y asimismo la SEP, ha emitido notificaciones de despido a diversos maestros de la entidad oaxaqueña.

Las amenazas de Estado se convirtieron en un acto de cobardía, el pasado domingo 19 de junio, con la masacre al pueblo hermano de Nochistlán, en la región de la Mixteca. Esta masacre de Estado, en la que la policía estatal, federal, y la gendarmería atacaron a este pueblo que estaba desarmado. En esta agresión indiferenciada perdieron la vida padres de familia, jóvenes, niños, y maestros, otros más fueron heridos de gravedad, y hay una veintena de personas desaparecidas.

El autoritarismo del Estado mexicano revela desprecio al pueblo.

¡El pueblo siempre objetará por la liberación y la justicia!

¡Hoy todos somos mixtecos, todos somos istmeños, todos somos oaxaqueños!

¡El dolor de los mixtecos, es y será el dolor de los istmeños; de los oaxaqueños, es un dolor que compartimos todos los pueblos en resistencia!

¡El neoliberalismo y las reformas impulsadas en México, entre ellas la educativa, no pasarán; mientras exista un pueblo organizado!

Nochixtlan y el sentir del pueblo oaxaqueño

Hoy les podemos decir que ustedes por más de doce horas no han podido tomar el control de la ciudad ni del estado, que quitaran una barricada o un bloqueo pero mañana aparecerán cuatro más; hoy ustedes, policías militarizados armados con gases, toletes y armas de fuego, no han podido contener a un pueblo armado con piedras palos y lo más importante: con la razón y la verdad. Hoy les podemos decir que el pueblo de Oaxaca está más vivo que antes y tengan cuidado porque estamos más encabronados que nunca.

Mensaje del pueblo que resiste en barricadas de Hacienda Blanca

Gases lacrimógenos, balas de goma y balas reales, vuelos rasantes, golpes, detenciones y desapariciones forzadas para

impedir los bloqueos carreteros, las barricadas y los gritos de rebeldía y rabia contenida, no han logrado detener la lucha de los maestros que resisten la embestida de una reforma suicida que desaparece de tajo el derecho a un trabajo estable y a una educación popular y gratuita.

Los medios de comunicación vendidos intentan ocultar la realidad que hoy vive Oaxaca con mentiras, medias verdades y una feroz campaña de linchamiento contra los maestros. Lo más sucio de la guerra del Estado, al estilo de Atenco, Aguas Blancas, Tlatelolco 68 y una larga lista de agravios, se repite hoy en el sur del país.

Marcado por el repudio social generalizado, al gobierno de Peña Nieto sólo le quedó mostrar su verdadero rostro: aplicar la represión directa contra el pueblo, ante la falta de argumentos y legitimidad de una reforma diseñada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Como parte del paquete de reformas neoliberales aprobado por el Congreso a través de un pacto amañado y respaldado por los partidos políticos, la Reforma Educativa sólo puede aplicarse a punta de toletes, balas, gas pimienta y otros instrumentos “pedagógicos” que simbolizan el lema de *La letra con sangre entra*, pues de instrumentarse dicha reforma, sólo representa miseria, desempleo y condiciones inhumanas de trabajo para el magisterio.

Para poder complacer a sus amos, el Estado neoliberal mexicano decidió aplicar un rewind o retorno a condiciones de esclavitud porfirianas, donde los nuevos esclavistas depredadores vienen por todo lo que genere riqueza, sin importar lo que ellos consideran “daños colaterales”: miseria, hambre, represión, depredación, enfermedad y muerte.

Los usos y costumbres y la propiedad colectiva de la tierra de las comunidades indígenas, son obstáculos que el Estado busca eliminar por todos los medios posibles, pues dificulta a las grandes trasnacionales el saqueo de las riquezas naturales y la explotación de mano de obra barata. Una especie de darwinismo social o salvajismo legalizado mediante reformas antipopulares, defendidas por los corifeos del Estado como medidas necesarias para competir con el mercado internacional.

Había que dismantelar el país y sus instituciones, darle el tiro de gracia al corporativismo que sirvió como instrumento de control del Estado y al sindicalismo, pero especialmente había que asesinar cualquier germen de conciencia e identidad nacional y comunitaria, fragmentar y dividir para poder someter y controlar.

El papel de las maestras y maestros como formadores de identidad nacional y como impulsores de una pedagogía comunitaria, autonómica, autogestionaria, solidaria y emancipadora, se convirtió en el principal problema para aplicar las reformas criminales ordenadas por el imperio. Desde el principio, supieron que la educación y la conciencia colectiva eran el enemigo central que necesitaban dismantelar desde su raíz: primero mediante una campaña de desprestigio contra los maestros, luego eliminando las normales rurales y después criminalizando la lucha del magisterio. No por nada, la Reforma Educativa fue la primera de todas, porque sabían que no sería fácil. Y saben que teniendo el control del proceso educativo, se ejerce fácilmente el dominio de un país para someterlo al más feroz saqueo imperialista sin resistencia alguna.

Como estrategia central, el Estado le apostó a la guerra sucia, a la división del movimiento magisterial y al

cansancio de la resistencia, pero se equivocó. Sí sólo cuatro entidades eran el problema, primero había que avanzar la reforma en el resto del país para luego aplastar con toda la fuerza a la disidencia para allanar el camino hacia las elecciones del 2018 y cumplir el mandato de los amos. En el calendario del poder el tiempo estaba medido, fríamente calculado, pero no se esperaba grado de repudio y hartazgo popular que habría de sumarse a la movilización de los maestros.

En Nochixtlán y en el Istmo la gente salió a la calle para cerrar el paso a los camiones llenos de policías militarizados que se dirigían a la ciudad de Oaxaca para reprimir y que se sumarían a los agentes que llegaron de manera masiva en aviones al aeropuerto. Miles de personas, de todos los sectores sociales, nutrieron y respaldaron los bloqueos y empezaron a tejer la solidaridad, a ampliar la protesta, a organizar la inconformidad.

Al repudio por la represión sangrienta en Nochixtlán, se sumaron maestros y sociedad civil de todo el país, artistas, intelectuales, académicos y grupos en el extranjero que repudian la masacre y exigen al Estado instalar una mesa de diálogo. En otros países, lo menos que se pediría es la renuncia de todo el gabinete, el juicio político y la cárcel para quienes mal dirigen los destinos de la nación.



EL TRASFONDO DE LA REFORMA

En el trasfondo de la reforma educativa está la destrucción de los lazos comunitarios, el desmantelamiento de la educación pública y la eliminación de los derechos laborales del magisterio como paso previo al neoesclavismo que necesita de mano de obra dócil y mentes controladas y alienadas que se inserten en la división internacional del trabajo que requiere el imperialismo en su fase neoliberal.

La saña contra la resistencia popular en los estados con más rechazo hacia las reformas responde a la puesta en marcha de la Ley Federal de Zonas Económicas Especiales, cuya obra principal es la construcción del corredor industrial interoceánico Coatzacoalcos-Salina Cruz en el Istmo de Tehuantepec, que unirá el estado de Veracruz sobre el Golfo

de México con el Pacífico oaxaqueño y el corredor petrolero que irá desde Coatzacoalcos hasta Ciudad del Carmen, Campeche, pasando por Tabasco. La infraestructura que permitirá al imperio clavar sus colmillos para el saqueo y tráfico de las riquezas naturales del país. No por accidente tanta saña para someter a los inconformes, que son un obstáculo a los planes de expansión, son un estorbo que hay que eliminar.

Quienes entienden el trasfondo de las reformas estructurales saben bien que la lucha será larga, pues se juega el destino del país. El desarrollo de la conciencia entre el pueblo será el factor clave en los movimientos sociales actuales y en la organización de la lucha, pues la nueva etapa de acumulación capitalista, ha puesto sus ojos en las entidades con más larga tradición de lucha, que viene desde la invasión española.

Lo que se juega en México es la vida misma, las condiciones mínimas de sobrevivencia para millones de trabajadores, niños, mujeres, indígenas, migrantes y sectores sociales que al imperio sólo le sirven como carne de cañón para su proyecto mezquino de generar ganancias a cualquier costo.

Sabemos que no caben los triunfalismos ingenuos en una lucha que será larga pero necesaria. El primer paso es la difusión de la verdad por todos los medios, para romper el cerco informativo que hoy busca justificar la masacre del pueblo inventando "grupos radicales" ajenos al Estado que propiciaron la balacera en Nochixtlán. La guerra sucia se vale de todo, y frente a ello, la lucha deberá mantenerse, fortalecerse y extenderse a todos los frentes posibles, en todos los rincones del país, con miras a tejer redes de organización para construir el país que queremos, con justicia y dignidad, con educación libre para todos, con

derecho a la vida, respeto al medio ambiente, etc.

Desmantelar la estrategia del Estado y del imperio para mantener su control, no será una tarea fácil. Se requiere de un gran movimiento social unido en demandas centrales y diverso en sus formas de lucha y organización, que respete las formas de cada quien pero que tenga bien definidos a los enemigos del pueblo en las luchas que se avecinan.

Crónica de la lucha magisterial en Ixtepec y el ataque policiaco del Estado

**Corresponsalía de la compañera Eva.*

“Los padres de familia de Oaxaca les damos el apoyo total a los maestros de todo el país”.

“No a la reforma educativa”.

“No a la privatización de la educación”.

“Su lucha es nuestra lucha; no estamos todos faltan 43 y miles más”

Estas consignas destacaron en la marcha del pasado 25 de mayo en Ciudad Ixtepec, cuyo acontecimiento fue un parteaguas de la lucha actual en esta localidad. En esta movilización social, no sólo se expresó la solidaridad popular a la lucha magisterial, sino que además fue una manifestación que reflejó el descontento del pueblo de Ixtepec y otros pueblos

de la región del Istmo de Tehuantepec por la mal llamada *reforma educativa*.

Esta marcha partió del monumento a Juárez, en la calzada Gral. Joaquín Amaro, de la colonia Moderna, y concluyó con un mitin en el parque Garibaldi de la colonia La estación. Durante el recorrido se observaron actos de solidaridad de diferentes sectores de la población, a la que acudió un aproximado de 3500 personas, entre ellas marcharon niños y ancianos. El contingente se detuvo por unos minutos frente al cuartel de la 46° zona militar, en el que se realizó un acto de repudio hacia esta institución militar. Los uniformados se encontraban resguardando el edificio, y realizaban grabaciones y fotografías de esta movilización.

Desde el inicio de esta jornada de lucha magisterial, padres de familia y estudiantes de la región han demostrado respaldo a los maestros, y las muestras de apoyo se revelaron en diversas localidades de la región y del estado. Cabe decir que todas estas acciones han sido de carácter pacífico, ya que en ellas ha destacado la participación de padres de familia con sus hijos.



Aunado a los sucesos mencionados, el día 17 de junio, quedó demostrada que la actitud del gobierno mexicano es específicamente violenta. En este día los policías estatales y federales agredieron una manifestación pacífica de maestros, quienes se encontraban en la caseta de cobro de la súper carretera liberando el peaje vehicular.

Ante esta embestida, las llamadas de apoyo fueron emitidas a través de aparatos de sonido en diferentes barrios de Ixtepec, así como por estaciones de radio. La convocatoria era clara: acudir a la lucha para evitar la inserción de la policía federal y estatal, que pretendía embestir -por esta vía de comunicación- las instalaciones de la refinería localizada en el puerto de Salina Cruz, con el objetivo de abrir dichas instalaciones ya que se encontraban tomadas -desde hace varios días- por los maestros en colaboración de trabajadores petroleros.

La policía irrumpió al territorio de Ixtepec desde dos vías; la policía estatal llegó por la carretera Juchitán- Ixtepec, quienes previamente cargaron gasolina en la colonia Moderna de Ixtepec. Por su parte, la policía federal llegó por la súper carreta, probablemente provenientes de Zanatepec.

La población comenzó a acudir en dirección a la súper carretera. Algunas personas de las colonias Raymundo Meléndez y Brena Torres de Ixtepec, bloquearon el acceso vehicular en las inmediaciones de la escuela secundaria técnica 27. Y más adelante, sobre el boulevard Ixtepec – Chihuitán (en dirección a la súper carretera), un camión de volteo llegó a este sitio para bloquear el acceso con montones de grava. Algunas personas acudieron con piedras, palos, y machetes para defenderse del ataque de los policías.

Alrededor de las 4:30 de la tarde se suscitó el enfrentamiento entre una población de alrededor de 350 personas de los pueblos de Ixtepec, Laollaga, y Chihuitán quienes fueron atacados por aproximadamente 1400 elementos policíacos, en su intento de acceder por la vía de la súper carretera, ya que el acceso por el municipio de Juchitán se encuentra todavía bloqueado por la barricada de maestros y de padres de familia. Otra de las acciones de defensa por parte de la población fue la quema de llantas a la altura de la caseta de vigilancia municipal de Ixtepec, para evitar la agresión de los uniformados.

Los estudiantes de la Universidad del Istmo (localizada a unos kilómetros del enfrentamiento), abandonaron la institución, y durante el trayecto a la zona urbana, varias estudiantes se encontraban tomando videos de la acción policiaca. Cuando los policías se percataron de ello, las amedrentaron y dijeron que dejaran de hacerlo, argumentando que por ese motivo las desaparecen.

El objetivo de la policía era preciso: atacar a la población de manera indiscriminada. De ello, resultaron heridas algunas personas, entre ellas población joven y adulta quienes además fueron víctimas del ingreso de la policía a su domicilio particular.

Maestros, estudiantes, y padres de familia fueron agredidos y heridos por impacto de balas de goma, petardos, y por los efectos del gas lacrimógeno, que fueron utilizados por el cuerpo policiaco.

La ambulancia del hospital general, el cual se encuentra a escasos kilómetros de donde se perpetró el ataque, se mantuvo ajena a estos actos. Y debido a ello, los heridos fueron trasladados en autos particulares hasta el hospital.

La población que en ese momento era atacada en el territorio de Ixtepec comunicó a los pueblos de Mixtequilla y Tehuantepec para evitar el paso de la policía que se dirigía a Salina Cruz.

Finalmente, la policía se condujo hacia Tehuantepec, y la población agredida condenó los hechos, y quemó la caseta de cobro y la casa donde viven los trabajadores de la empresa.

Posteriormente la población encabezó una marcha mitin hacia la zona urbana de Ixtepec.

Al día siguiente, los maestros tomaron la caseta de cobro, y con acciones semejantes continúan expresando su rechazo a la mal llamada reforma educativa.

Solidaridad con el magisterio en lucha

Con toda la saña que caracteriza al Estado mexicano en su intento de imponer a sangre y fuego la reforma educativa, agentes de la Policía Federal atacaron a balazos y gases lacrimógenos a maestros y población civil de Asunción de Nochixtlán Oaxaca que mantenían un bloqueo a la carretera este domingo, dejando como saldo ocho muertos, más de 50 heridos, 21 detenidos y varios desaparecidos.

Desde este espacio, exigimos castigo para los responsables de la represión donde resultaron muertos Oscar Aguilar Ramírez, Andrés Sanabria García, Anselmo Cruz Aquino, Yalid Jiménez Santiago, Oscar Nicolás Santiago, Omar González Santiago y Antonio Pérez en Asunción de Nochixtlán, Oaxaca, así como la liberación de los detenidos y atención médica digna a los heridos.



El cobarde ataque realizado con armas automáticas con clara intención de “tirar a matar” a maestros y población civil, cubre de luto, indignación y rabia al país, pues no se trata de un hecho aislado, sino de una política general de Estado que busca someter la voluntad popular para imponer las reformas estructurales y allanar el camino al gran capital nacional y extranjero para el saqueo del país.

El pueblo de Nochixtlán, comunidades circunvecinas y todo el pueblo de Oaxaca necesita el apoyo solidario urgente de la sociedad ante la embestida criminal del Estado Mexicano, que ha escalado los niveles de enfrentamiento contra un pueblo noble que resiste por todos los medios la arbitrariedad y el abuso.

La saña de un Estado que no escucha, no ve ni atiende los

reclamos más elementales de la sociedad, es el modelo que se repite en todo el país, pero Oaxaca, Chiapas, Michoacán y Guerrero son hoy los más dignos baluartes de resistencia y lucha frente al despojo y represión de un Estado servil a los dueños del dinero.

Condenamos la represión brutal contra el pueblo de Oaxaca y nos sumamos a otras voces de inconformidad en su llamado a establecer una mesa de diálogo sobre la Reforma Educativa para acordar entre todos el tipo de educación que necesitamos en México. La política del garrote, aplicada a sangre y fuego por el Estado, sólo avivará la indignación social y el hartazgo, con consecuencias trágicas para el pueblo. Las balas, detenciones arbitrarias y la campaña de linchamiento mediático no ayudarán a organizar la resistencia civil y pacífica que hoy asoma en todas las regiones del país.

Exigimos un alto a la barbarie de Estado y a la criminalización de la protesta social, la persecución y guerra sucia en los medios de comunicación, la cancelación de las órdenes de aprehensión contra luchadores sociales, el retiro de las fuerzas policiacas y militares de los estados en lucha magisterial y la liberación de los maestros detenidos por oponerse a la reforma educativa.



En estos días aciagos de violencia, damos todo nuestro apoyo a las víctimas del Estado criminal, a los dirigentes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación detenidos por luchar en defensa de una educación popular, y con el pueblo y maestros de Oaxaca, criminalizados y masacrados, pero no sometidos en su digna rebeldía.

Desde nuestra humilde trinchera, rechazamos la política criminal de Estado de enfrentar con balazos, gases lacrimógenos y desaparición forzada la inconformidad de una sociedad que sólo busca defender su derecho a una vida digna y a una educación pública, laica y gratuita, ganada a pulso, gracias a las luchas históricas de nuestro pueblo.

Cuando ya no queda que perder más que las cadenas, la flama de la digna lucha magisterial que se enciende en un rinconcito del país, encuentra su réplica en otros sectores de la sociedad, harta de tanta impunidad, injusticia, terror

y linchamiento contra las nobles causas.

En esta dirección web se pueden encontrar varias radios libres que están transmitiendo noticias del pueblo sobre lo que acontece en Oaxaca: <http://www.espora.org:8000>

*Fotografías tomadas de Noticias de Abajo ML: Policías federales entrando a Salina Cruz, luego de haber desalojado varios bloqueos, la noche del día 18 de junio.

Represión al magisterio

La lucha por la educación en México mantiene su firme paso. La movilización magisterial no se doblega ante la mentira, la persecución, el encarcelamiento, ni la muerte. Hoy nos enteramos con tristeza de, al menos, tres muertos en las filas de nuestros pueblos, durante los enfrentamientos en Nochixtlán, Oaxaca, acontecidos desde esta madrugada: Antonio Pérez García, joven estudiante; Andrés Aguilar Sanabria, maestro de educación indígena y Yalid Jiménez Santiago, originario de Nochixtlán. Los tres asesinados por la policía federal.

Las voces del oficialismo afirman, sin vergüenza ante lo evidente de su mentira, que las balas no son suyas, que los elementos del gobierno no iban armados ni con toletes. Las imágenes dicen otra cosa, al igual que los testimonios populares: que hay decenas de heridos, que las agresiones continúan, que este gobierno criminal ha optado, una vez más, por la represión y el asesinato para aplacar una lucha popular que no cede.

iNo están solos! Nuestro apoyo total a las movilizaciones populares en Oaxaca y en el resto de México. Nuestro apoyo total al magisterio rebelde. Son ustedes, en las calles, elementos vitales de una indispensable educación para nuestros pueblos: esa que les enseña a defender lo que es suyo.